

Cecilia *4-3-1931* *Presidencia* *1931*

GERMINAL

24

REVISTA DE LOS ALUMNOS
LICEO FISCAL DE HOMBRES
DE MAGALLANES

AÑO IV

N.° XXIV



Dibujo de Vladimiro Antez; linotipo de Teodoro Nissen

Magallanes, Julio 31 de 1931.

Parce *Key* *cañ*
Precio 0.60

GERMINAL

DIRECTOR: Antonio Delgado C.

ADMINISTRADOR: José Martínez G.—SEC. DE REDACCIÓN: José Gómez G.

AÑO IV. | Magallanes, 31 de Julio de 1931. | N.º XXIV

S U M A R I O

Nuestra Portada.—Dibujo de Vladimiro Anicic; linóleo de Teodoro Nissen.—*Editorial.*

El Emigrante. Francisco Fernández.—*Reminiscencias.* Guillermo Ronfeldt.—*Impresiones.* Carlos Ramírez; Guillermo Barría; Pedro Saldivia; Eloy Suárez; Antonio Román; Alberto Rollet; Norman Mac Kaig; René Lagos; Ricardo Mattioni; Julio Garesse; Hugo Tobar; Froilán Vidal; René Miranda; Manuel Cornejo; Luis Martínez; José Palma; Zvonimir Katuranic; Alfonso Rivera, Alfredo Pérez; Raúl Cárdenas; Oscar Barría; Segundo Garay; Manuel Cornejo; Eloy Suárez y Juan Astudillo. *Página de la Escuela Anexa.* Pedro Radic; Magallanes Fugellie; Jorge Jordán; Helge Nielsen; Oscar Fernández.—*Contemplando un paisaje marino.* Vladimiro Anicic.—*Madrugal.* Roque Scarpa.—*Santa Teresa de Jesús.* José Gómez G.—*Página Scoutiva.* Andrés Kelly.—*El avaro.* Alejandro López.—*Crónica.*—*Actividades del Liceo.*—*Adversidad.* Gumercindo Garrido.

'Germinal'

- I.—Solicita la ayuda de todos los alumnos, profesores y personas amantes de las letras.
- II.—Su publicación representa un esfuerzo considerable, que esperamos ver justamente estimulado, mediante la cooperación económica y el apoyo moral de nuestros lectores.
- III.—«Germinal», además de su carácter estudiantil, llena una importante finalidad pedagógica.
- IV.—Es nuestra revista producto exclusivo de la dedicación y entusiasmo juvenil.
- V.—Desde el material de lectura, hasta los diversos trabajos que exige su publicación, todo es obra de los alumnos.
- VI.—Nos es grato hacer resaltar la eficaz ayuda que nos prestan los señores avisadores.
- VII.—Acogeremos gustosos las colaboraciones que se nos envíen, ya de los colegios del territorio o demás Liceos de la República.
- VIII.—Contribuya Ud. al sostenimiento de «Germinal», suscribiéndose a ella. *El valor de la suscripción anual es de \$ 5.*
- IX.—Toda correspondencia, relacionada con el envío de colaboraciones o suscripciones, debe ser dirigida a: *Dirección de Germinal.—Liceo de Hombres.—Magallanes.*

EL EMIGRANTE

Allá... el camino es estrecho, tortuoso, sembrado de azulados y brillantes guijos; las ingentes laderas de las montañas aprisionan el río que serpentea el valle, al descender con imponente rapidez. El verdor de la floresta es oscuro de una tonalidad lúgubre que infunde en el paisaje una luz de tristeza y misterio.

Aquí... caminos de ensueño que cruzan por valles sosegados y olorosos, cuyo margen son los sauces y robles milenarios que albergan una multiplicidad de

de la naturaleza tajó en roca viva...

Caminitos que suben empiñándose hacia los altos picachos para contemplar a sus pies un paisaje de maravilla.

Aldeas acariciadas por la esmeralda de los prados, cuajadas de florecillas de variados matices... como las rosas que tiñen de rojo sus pétalos; las blancas azucenas y el majestuoso lirio que antes se inclinaron ruborosas titilando sobre sus flexibles tallos, entre las verdes ramas



Linóleo de Mario Garay V año

multicolores pajarillos, que lanzan collares de arpegios, surgiendo así, de la selva entera un himno armónico acompasado por el viento que reza en los árboles y el murmullo de un río en su vertiginoso descenso a la pradera.

Senderos que cortan precipicios y hondonadas que el buril

que la brisa mece, para hacer temblar sus perlas de rocío.

Por caminos de ensueños llegué allá, arriba, donde nuestro corazón se ensancha de infinitas alegrías y nos llenamos de plegarias por sentirnos tan cerca del cielo.

Desde el augusto picacho contemplé, un grandioso y verde

prado, donde, la naturaleza derramó sus más hermosos dones, sembrando, con mano pródiga, frondosos y bellos bosques y una exuberante vegetación, se levanta un pequeño pueblecito compuesto de sencillas; pero pintorescas casitas, todas pintadas de color blanco que formaban un magnífico contraste con el obscuro color verde del bosque.

El aire se desprendía agradable, embalsamado por el suave perfume de las rosas y demás flores que, engalanaban con sus

iglesia se dejaron oír, lejos... muy lejos, marcando la hora en que el tren debe llegar.

A la estación llegaron perezosamente caminando, al compás que los extraños y misteriosos murmullos del arroyo próximo, parecían acentuarse.

¡Llegó la hora de la despedida! ¡Llegó la hora de ausentarse! con el aspecto de un cadáver, alzó el semblante; pues, era el tren, el ataúd que esperaba cruzar con sus tristezas un cementerio inmenso.... Tendió



Linóleo de Ricardo Mattioni P. IV año A

variados matices y su exquisito perfume aquel hermoso rincón donde todo era dicha y alegría.

Por camino inverosímil, entre tobas euacíticas avanza un joven con rumbo a la estación, lo acompaña la misteriosa caravana de sus familiares. De pronto un ruido turba el triste silencio, es el vibrar de las campanas, lentas, sordas y tristísimas que en la

con dolor la vista, y adiós a todos dijo y entre la muchedumbre subió al andén.

La ronca campanilla le anunció la partida de sus lares, y cuando la suavidad de la noche próxima a derramarse sobre todo; comenzaba a envolver los campos en la penumbra de la tarde, la máquina veloz rasgó los vientos, conduciendo a mu-

chos emigrantes.

¡Qué dolor! ¡Qué amargura la de alejarse del terruño! ¡Qué desilusión tendrá al contemplar los paisajes, la vida de la tierra hospitalaria?

La vida que cruel y caprichosa, contiene amargas disposiciones con que nos marca lo que hemos de llevar.

Castigo amargo, amarguísimo, para los que están lejos de su

amado terruño, para los que esperan retornar. Mas, en ellos brilla aunque quedo la luz de la esperanza, temerosos que se apague, tan sólo alimentada con los deseos y los sentimientos, que son como galas triunfales y luminosas en el corazón del emigrante.

FRANCISCO FERNÁNDEZ SUÁREZ.
(VI año)

— R E N O V A C I O N —

El poeta se encontraba rodeado de las hermosas florecillas y olorosas yerbas, que tapizaban la orilla del azulino lago, dándole el aspecto de una mullida alfombra; pero ante aquella hermosura tan natural y espontánea, ante aquella sonriente vegetación se destacaba en forma más visible la tristeza que invadía su rostro de artista. Después de contemplar largo rato el lago de linfas cristalinas, donde ligeras ondas jugueteaban, levantando lentamente los ojos, esos ojos tristes del hombre a quien la muchedumbre le fué hostil, a quien el vulgo que todo lo desprecia no supo reconocer ni



Linóleo de Armando Bagina. V año A

agradecerle ni sus esfuerzos, ni tampoco sus sacrificios, y los fijó por largo rato en el horizonte, tan limpio en ese momento y luego, recostándose sobre el blando césped, de la orilla, adormeciéndose suavemente, acariciado por los rayos solares, embriagado por el perfume de las mil florecillas que le rodeaban y ex-

tasiado por el armónico canto de las avecillas que al parecer trataban de consolarlo... Y soñó aquel hombre... aquel delicado ser, dedicado al arte y a la poesía, sintióse transportado por una nube a las regiones anheladas de la gloria y el éxito... regiones tan hermosas que nunca podrán ver en la tierra ojos humanos, y que nunca podrán descubrir los poetas. Encontróse rodeado de rostros sonrientes, de rostros que enseñan que están satisfechos porque ya han triunfado, de rostros sin mancha ni arruga, porque allá en esa región ideal no existen las preocupaciones constantes, ni los fracasos que vuelven ceñuda la frente del hombre.

Y entre aquellas felices personas sintióse feliz también aquel hombre que hasta hace un momento, en la tierra, meditara tristemente la ficción de las cosas y preguntó alegremente:

¿Qué haré yo para vivir como Uds., para participar en sus alegrías, para ver la belleza que estas celestiales regiones esconden?

Fué una sola respuesta... fueron todos, que al unísono dijeron... «Persevera y serás uno de los nuestros».

Despertó aquel hombre ya fortalecido, ese sueño fué el bálsamo que necesitaba su espíritu debilitado.

OLGA RAMIREZ G.

VI año

REMINISCENCIAS

Hace algunos años, pasaba el verano en una hermosa estancia cercana a los broncos lagos de Última Esperanza. Eran los últimos días de Diciembre, cuando las altas montañas coronadas de nieve, resplandecen cual espejos a los rayos solares y soberbios se miran en las tersas aguas de los encajonados lagos.

Aprovechando estos días de magnificencia, convivimos con las hijas del patrón y dos mocetones del capataz, organizar una excursión a uno de los lagos cercanos, donde crecían copihues en abundancia.

Eran las hijas del patrón tres hermosas niñas de doradas trenzas, lozanas como flores silvestres; llamadas, Lucía, Margarita y María, de 18, dieciseis y doce años respectivamente.

Un Sábado, cuando coloreaban apenas los primeros rayos del

sol, sobre una laguna cercana, surcada por cisnes engalanados por lampos dorados; dejábamos la estancia en loca cabalgata.

De todos los frescos labios desbordaban alegres sonrisas, estábamos poseídos de una alegría común; la naturaleza se nos presentaba hermosa y sonriente. Bandadas de teru-terus nos seguían en procesión, quebrando el silencio con sus gritos estridentes.

Tres horas más tarde llegábamos al lago. ¡Qué soberbio espectáculo! en sus aguas se dibujaba otro mundo de colores purísimos; las aves inmóviles, con el cuello recostado sobre el dorso, no volaban, talvez temerosas de rasgar la tenue brisa:

Pusimos los caballos a la sogá, cuyos ojos sudorosos se animaron ante la inmensidad del paisaje y relinchos de satisfac-

ción quebraron el espacio y fueron a morir en el fondo de un valle,

Luego nos dirigimos al borde izquierdo del lago, en un bosque aprisionado de copihues color sangre; en cuyo fondo una cascada se precipitaba con sordo ruido sobre una cama de espuma. ¡Qué tranquilidad! todo dormía en el bosque, ni una hoja se agitaba, sólo el ronco caer de la cascada, parecía arrullar a la naturaleza que dormitaba bajo el cielo apacible sin una nube.-

Y ante el espectáculo mi alma queda, elevó una súplica: ¡Oh catarata, cuéntame algo de tu historia, tú que sabes cantar a la naturaleza dormida, sin despertarla jamás; cuéntame algo de la soledad, tú que nunca duermes y en las noches conversas con la luna, debes saber muchas historias desconocidas, ¡cuéntame, como a rullas al bosque dormido sin despertarlo jamás!

Dime: ¿para quién danzas en tules de nieve? O es que el ritmo de tu danza aletarga a la naturaleza.

El grito de una de las niñas rompió mi meditar, había encontrado un raro ejemplar de copihue blanco y corría a mostrármelo.

Más o menos pasado el medio día, dejamos este paraje encantado, con una buena remesa de de hermosos copihues, para ir a un puesto cercano, donde se nos esperaba con un típico asado al palo.

Ya entrada la tarde, dejamos el puesto que se perdió en el talud de una colina. Ibamos despacio, a fin de no estropear nuestro trofeo; la alegría no había perdido su brillo a pesar del cansancio.

Alegres y confiados pasábamos un río, en cuyo lecho anidaban las piedras en abundancia; cuando ¡ho horror! el caba-

llo de Maria tropezó dando una vuelta, la niña quedó debajo; presurosos acudimos en su ayuda, pero ¡Oh desgracia, parecía estar sin resuello!

La recostamos sobre la yerba y trabajamos para hacerla volver; mas, fué todo inútil, su alma había volado al cielo; un hilillo de sangre manchaba sus



Linóleo de Juan Doberti.—V Año

cárdenos labios, era ya una virgen de cera, aureolada por un rayo de sol agonizante... ¡desesperación inmensa! todos lloraban, nadie se atrevía a llevar la triste nueva a la estancia; sólo a los ruegos de Lucía, el mayor de

los hijos del capataz emprendió veloz carrera.

Yo inmóvil y abismado meditaba... El silencio se interrumpía poco a poco por los habitantes del bosque, que daban su adiós al día que huía. Un zorzal, de lo alto de una rama, elevó al cielo su triste canto y yo lo seguí en el alma hasta diluirse en el espacio.

Por fin oímos una quebrazón de ramas,... era el personal de la estancia que se acercaba y entre ellos los desesperados padres de la niña, que clamaban una vida que ya era del cielo.

En una camilla improvisada fué puesta la niña, y tras ella, formando cortejo, atravesamos el bosque, que se había vuelto siniestro. Al ruido de nuestro paso corrían los zorrillos erizando la cola a ocultarse en sus madrigueras; el ladrido siniestro del zorro, hería de cuando en cuando la quietud de la naturaleza que empezaba a dormir.

¡Todo era tétrico! parecía que un espectro de alas negras nos envolvía; y yo trabajaba por

coordinar mis ideas, pero hay veces en que nuestra mente deja correr el torrente de percepciones y se adentra en no se que misterio.

Ya entrada la noche llegamos a la estancia, entre sollozos y lágrimas. Al otro día se bajó el cuerpo de la niña al pueblo, los copihues que ella había ayudado a cojer, sirvieron para adornar su féretro.

Desde entonces nadie habla en la estancia de las excursiones al lago, ni de los copihues que junto a él crecen.

Pero mi alma quedó eternamente ligada a ese cuadro de dolor; y todos los años cuando veo que enmudecen las campanas de la torre, viene a mi mente el viacrucis y las moradas telas que cubren a los santos; y pienso que yo tuve también un viacrucis y me parece ver a los cárdenos labios de la virgen de cera y mi cabeza se inclina reverente.

GUILLERMO RONFELDT BROWN.
VI año



Linóleo de Juan Doberti—V Año

IMPRESIONES

Como el Sembrador

Así, como aquel hombre de tez quemada por el sol, que alegre sobre los surcos de la fecunda tierra, va esparciendo la simiente y al mismo tiempo piensa con infinita alegría ¡Cuán grande será la cosecha! y ¡Cuán lozanos los frutos que obtendrá!

Así, nuestros profesores hechan las semillas de sus nobles enseñanzas en nuestras rebeldes mentalidades de niños para modelarlas, y ellos, lo mismo que el sembrador, esperan que esta simiente germine con el correr del tiempo, y de los frutos apetecidos, es decir, convierta a los muchachos de hoy, en hombres capaces de luchar por la existencia y vencer las muchas dificultades con que se tropieza en la vida, y que a nuestra edad casi se ignoran.

Estas enseñanzas han de convertirnos en personas agradecidas y capaces de conservar respetuoso cariño a aquellos que con tanto trabajo nos educaron cuando pequeños.

CARLOS A. RAMIREZ G.
III año B.

A orillas del mar

He estado a orillas del mar. Las olas rompíanse a mis plantas y las aguas blancas y espumosas bañaban la límpida arena.



Linóleo de Agustín Del Pozo.—VI Año

¡Cuán hermoso panorama desarrollase a mi vista!

Las blancas gaviotas cruzan los tranquilos espacios y ora parecen bajar hasta tocar el mar, ora suben hasta las nubes.

A lo lejos entre brumas divisanse los barcos.

Los viejos pontones, tranquilos, no se mueven. Sus viejos cascos casi destruídos nos hablan de grandes luchas sostenidas con el mar embravecido.

Sobre sus mástiles destruídos pónanse las gaviotas, y todo nos habla de un barco vencido.

GUILLERMO BARRIA CARDENAS
II año A

Por el camino...

Por un camino lleno de polvo y pedregoso, cruzado por dos riachuelos, las cuales forman un paisaje de alegría y esplendor va un viejito con un bastón a paso lento...

Se conoce que debe ser un ve-



Linóleo de Mario Garay
V Año

terano del 79 por su larga barba y por su gineteta que lleva en el brazo derecho. ¡Quién sabe si en otro tiempo sería un muchacho juguetón igual que nosotros!

Pero ¡ay! aquel viejito no ha olvidado todavía su niñez porque parece que jugara entre aquellas dos riberas con su bastoncito. Tampoco su carácter no ha cambiado, es tan alegre que los pájaros le envidian al pasar.

PEDRO SALDIVIA
II año A

Los peligros de la calle

La mayoría de los accidentes que ocurren en las calles; son por causa de la distracción de los niños que juegan sin fijarse en los peligros que les amena-

zan.

Los juegos no deben hacerse en las calles donde pasan muchos vehículos.

Los automóviles, coches y carros eléctricos que pasan en algunos lugares, ponen en grave riesgo la vida de los niños que juegan en ellos; porque los niños no comprenden que divirtiéndose en los sitios donde hay mucho tráfico puede sucederles alguna desgracia.

ELOY SUAREZ
I año A

El Invierno

En el invierno los niños se divierten mucho con la nieve, y cuando escarcha se van a patinar a la laguna.

Los árboles están cubiertos de nieve; los cables de la luz eléctrica en algunas partes se cortan con el gran peso de la nieve. El año pasado cayó cerca de un metro de nieve.



Linóleo de Mario Garay
V Año

La gente se pone a barrer la nieve de las veredas en las primeras horas de la mañana.

ANTONIO ROMAN OCAMPO
V año Esc. Anexa

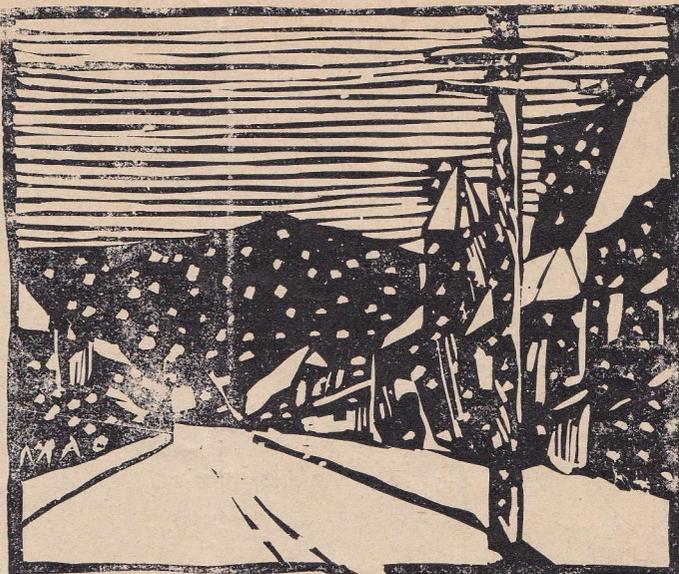
Día de invierno

Hoy es un día muy nublado y frío.

Ya hemos entrado en el Invierno. En esta estación los días son muy fríos y las hojas de los árboles caen.

Son muy tristes los días de Invierno porque no se ve nada de verdor en los campos y los animales mueren de hambre y de frío.

En Magallanes siempre llueve mucho y hace mucho frío.



Linóleo de Mario Garay.—V Año

ALBERTO GUILLERMO ROLLIT.—I Año A.

La bandera chilena

¡Qué hermosa! Al verla vibra en nuestros corazones el orgullo de ser sus hijos.

Ella conserva los recuerdos de las gloriosas epopeyas y batallas de nuestra querida Patria

En la guerra siempre los chilenos han luchado por honrarla

Es más bella que la aurora, nosotros debemos tratar de hacernos dignos de ella.

Sus colores son: blanco, color de la nieve de las montañas andinas; azul, que representa el cielo de Chile; rojo, que recuerda la sangre que vertieron sus hijos por defenderla, y la estrella hermosa que enciende una llama de amor en el corazón.

NORMAN MC. CAIG
I Año A.

Invierno

Invierno... es la triste estación en la alegre y hermosa ciudad blancas muy blancas ya son tus [calles, bajo el sudario amplio de la nieve.

Se ven caras sonrientes a la [vez tristes muy tristes, ya muertas de frío Sin más abrigo que sus limpias [almas

Más tristes, sin el canto de las [avecillas que son ellas, nuestra alegría, lejos, allá en un país exótico, hoy viven y esparcen su alegría...

Invierno! es la triste estación, blancas ya están las calles, en la hermosa y alegre ciudad!

RENE LAGOS GARCIA
III año B

Soñando

Llovía, la lluvia golpeaba fuertemente los cristales.

Un anciano de largos cabellos blancos dormía frente a la ventana, soñaba, soñaba con la guerra, las luchas pasadas, luchas por la libertad, luchas por la victoria; los golpes de la lluvia sobre los cristales le parecían ecos de cañonazos lejanos, se entristecía en sus sueños de no haber podido vivir sus años en paz. Su vida fué muy ligera, la guerra le trajo muchísimas canas y arrugas, en fin le quitó

muchos años de vida. Lloraba de no haber podido gozar, reír, cantar y lloraba la pérdida de una de sus piernas; en un momento se creyó joven robusto, más muy pronto se le fué esta idea.

Seguía durmiendo, cuándo fué despertado por unos gritos; escuchó, era su nieta que le gritaba: abuelo vamos a pasear, la lluvia ha cesado. El abuelo se levantó y fué con su nieta, contento, a pasear por las verdes praderas.

RICARDO MATTIONI
IV Año



Linóleo de Ricardo Mattioni

La llegada de la noche

El sol va desapareciendo por el occidente; allá donde el cielo se presenta rojizo.

Las nubes, poco a poco, cubren toda la tierra; unas se juntan, otras se separan; todas siguen su lenta marcha.

Los pitos tocan descanso, las campanas anuncian la llegada de la noche.

También las ovejas en el campo, donde la noche reina buscan

donde descansar. Los pájaros ya han entonado su canto crepuscular.

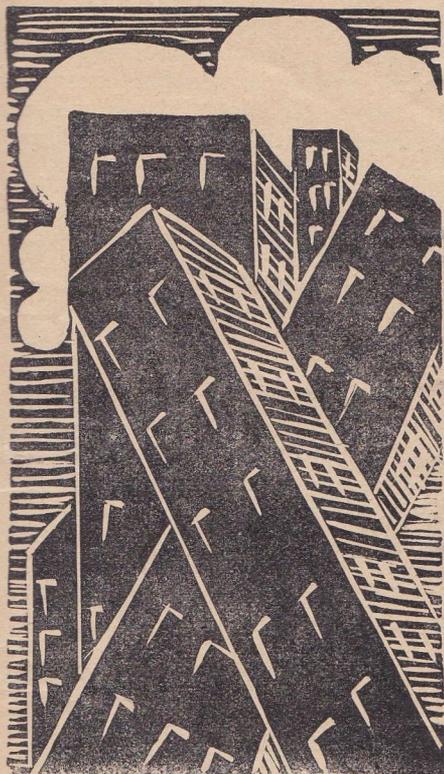
Por fin, las sombras cubren toda la tierra; no ven más que unos puntos brillantes en lo alto, las estrellas. A estas horas dejan de andar los carros, las fábricas están en silencio, las gentes se apresuran para ir a su hogar.

Ya las calles están desiertas envueltas en un velo negro; Reina el silencio!

JULIO GARESE—II año A.

Los Rascacielos

Los rascacielos de las grandes ciudades como: Nueva York, Santiago, etc., tienen cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta y ochenta pisos. Esto ocurre principalmente en los Estados Unidos, donde faltan sitios para edificar,



Linóleo de Teodoro Nissen
VI Año

y es por esta razón, que tienen que hacer sus viviendas de numerosos pisos.

Aquí en Magallanes no hay un sólo edificio que tenga más de cinco pisos.

HUGO TOBAR BRAVO.
I Año A.

El campo

El campo es un lugar muy bonito, está cubierto de pasto

y árboles que sirven para el alimento de los animales. El aire del campo es muy bueno para las personas enfermas. Con los árboles se hacen tablas que sirven para construir casas, también dan la sombra.

FROILÁN VIDAL
I año A

Un paseo a Río Seco

Un día de verano muy cálido hicimos un paseo en bicicleta, llegando hasta el Frigorífico de Río Seco.

Partimos a la 1 de la tarde y llegamos a las tres. Fuimos a visitar a unos amigos, que nos recibieron muy bien.

En seguida nos invitaron a sus casas donde nos sirvieron onces. Después que tomamos las onces fuimos a jugar al patio donde pasamos una tarde muy divertida.

Como a la 5 de la tarde partimos para esta ciudad y llegamos a las 6 cansados, pero felices.

RENE MIRANDA BARRIA
I año A

Nuestra sala de clases

Nuestra sala de clases es muy bonita y nosotros tratamos de adornarla bien.

Nuestro profesor jefe nos ha dicho en muchas ocasiones, que empapelemos nuestra sala, para que cuando se acerque el concurso de mejor presentación de las salas, la nuestra esté bonita.

En la sala hay muchos cuadros, un pizarrón, una percha, un armario para dejar libros y revistas; nosotros velamos por mantenerla aseada y porque haya orden en ella.

MANUEL CORNEJO
I Año C.

La madre



Linóleo de Octavio Ulloa.—I Año A.

Pensamiento de un pajarillo

El pajarillo piensa tener un nido para hacer su habitación y vivir allí con sus pequeños hijos.

Se dirige con un vuelo pesado de un árbol a otro a buscar un lugar apropiado para sus pequeños.

Los hijos esperan la llegada de sus padres helados de frío.

Pasa un largo rato esperando, cuando ven aparecer en el horizonte un punto negro, el cual después aumenta y viene formándose un águila gigantesca. Los pajarillos se esconden entre las ramas asustados de ver un enemigo tan grande, el pájaro pasa sin ver a los pequeños, los cuales salen de su escondite y divisan a sus padres que revolotean alegres por haberse cumplido su pensamiento.

JOSE PALMA R.

II año A

Como lo creían

¡No te creemos!...No!

(Estas fueron las palabras de sus compañeros al leer un pensamiento suyo).

¿Qué niño no conoce el amor de la madre?

Es el amor más puro que existe porque es el más desinteresado.

Desde que el niño nace no recibe más que ternuras y cuidados por parte de ella. Ella es la que nos alimenta, nos enseña a caminar a hablar y la que nos cuida cuando estamos enfermos.

¿A quién mejor que a una madre podemos confiar nuestras penas y alegrías? Ella es y será siempre nuestra mejor consejera.

LUIS MARTINEZ GARCIA.

I año A.

¡Y él! ...enorgullecido les dijo ¡Amigos!...compañeros, estas son las palabras de mi consuelo y de mi inspiración.

Mas, sus compañeros lanzaron una carcajada grotesca.

Y él, aún más contento que antes se fué de ellos con alegría y con tristezas.

¿Por qué estás triste? le dijo: la voz de su conciencia.

!Estoy triste porque me creen un plagiador!

ZVONIMIR KATUNARIC

IV año A

El campo

El campo es muy lindo, por eso muchos niños van a pasar las vacaciones en él.

Por allá andan a caballo y toman aire puro.

En el campo hay montes extensos, árboles, ríos, etc. Hay muchas ovejas, vacas, perros y también pájaros.

Yo voy todos los años a pasar las vacaciones al campo.

Como voy muy lejos, debo ir en auto, demorando dos días y a veces más.

ALFONSO RIVERA.

I Año B.

La ciudad

Nosotros vivimos en la ciudad de Magallanes.

Magallanes es una ciudad hermosa.

En el verano podemos ir a muchas partes: a la cancha de foot-ball, al teatro, al muelle, etc.

Se ha comenzado una pavimentación muy hermosa, utilizándose grandes máquinas: la chancadora para partir las piedras; las mezcladoras para preparar el material definitivo y la pala mecánica para extraer las piedras.

Estas maquinarias han sido una verdadera novedad para la población.

ALFREDO PÉREZ.
I Año B.

Las flores

Las flores son plantas bonitas que sirven para adornar piezas, salones, autos etc... Casi todas las personas aman las plantas.

Hay varias clases de flores, como ser: pensamientos, claveles, rosas. Hay también flores silvestres por ejemplo: las margaritas y otras. Algunas flores son muy bonitas y olorosas.

En mi casa hay un jardín; en ese jardín hay muchas flores, muy hermosas.

En Magallanes hay varios jardines que venden flores: el jardín Suizo, el jardín Esmeralda y otros.

RAÚL CÁRDENAS.
I Año

Noches Invernales

La lluvia que gota a gota se desliza al chocar en los vidrios de la ventana, se asemeja a los picotazos de un ave.

A la claridad de una lámpara; que luce apenas, en un pequeño cuarto, una joven cose, junto con

una vieja, cerca del brasero, donde un tizón se vuelve ceniza.

Por entre las grietas de aquel cuarto, se introduce el viento, con su sonido perturbante.

Afuera la lluvia cae torrencialmente; en los techos cae borboteando y en los casas, entona su canción hermosa; en una esquina se siente el pausado compás de una gotera que se desliza sobre un tablado.

OSCAR BARRÍA.
IV Año

La noche

En la noche todo está en silencio, sólo se oye el canto de las aves nocturnas y el crujir de los árboles. El cielo se ve cubierto de sinnúmero de estrellas y a veces la luna alumbra con su luz



Linóleo de Teodoro Nissen
VI Año

suave. Las aves han ido a pasar el silencio de la noche y el hombre ha vuelto a su hogar para descansar de la penosa tarea del día y poder continuarla el día siguiente. En las ciudades todo está iluminado y en las calles se ven sólo a los carabineros cumpliendo con su deber, para protegerlos de algún peligro, porque hay personas que se dedican a robar o a pegarle a los transentes.

SEGUNDO GARAY G.
I Año C.

El mar

El mar es el medio para que los barcos puedan navegar, sin él no se podría trasladar nada de una ciudad a otra, siempre que no hubiese caminos. El mar nunca está tranquilo, siempre está agitándose. Muchas veces hay temporales que azotan las costas y los barcos. En el temporal que hubo el día 6 de Agosto de 1930 se fueron a la playa mu-



Linóleo de Andrés Kelly
V Año

chas lanchas, causando grandes perjuicios a las casas vecinas a la playa. A las 18 P.M. del día del temporal, se sintieron varios pedidos de auxilios, eran del remolcador «Marmao» que se hundía.

Nosotros, con el profesor fui-

mos al muelle a ver el temporal y después fuimos a ver las casas que el temporal derribó.

MANUEL CORNEJO
I Año A

La Primavera

La primavera es la más hermosa estación del año.

En la primavera los árboles se cubren de hojas. Empiezan a alargarse los días y acortarse las noches, el pasto se pone color esmeralda. Los pajaritos nos alegran con sus trinos. El sol empieza a calentar la tierra.

¡Qué hermosa es la primavera! En esta estación empiezan a crecer las flores. Hay menos frío y empiezan a notarse los calores del verano,

ELOY SUÁREZ
I año B

Un accidente.

En días pasados, en circunstancias que iba caminando, divisé un niño que venía en bicicleta a toda velocidad, hacia donde yo me dirigía. En este momento venía un muchacho en dirección contraria con igual velocidad que el anterior.

Al llegar a la boca-calle ambos no lograron detenerse y chocaron violentamente, cayendo al suelo.

Tuvieron la suerte de no sufrir mayores consecuencias que la rotura de algunos de los rayos de una de las bicicletas.

JUAN ASTUDILLO.
I Año A.

PAGINA DE LA ESCUELA ANEXA

Los árboles

Los árboles sirven de adorno en los jardines.

Algunos nos dan frutas y otros nos dan su leña para calentarnos.

En el patio de mi casa hay un árbol muy grande y frondoso, mi papá lo podó hace poco tiempo para que brote mejor y se vea más bonito.

PEDRO RADIC
V año Esc. Anexa.



Linóleo de Agustín Del Pozo.—VI Año.

El libro

El libro es muy interesante para los niños. Yo aprendo mucho en él.

Siempre está entre mis manos.

En cada curso hay que tener diferentes libros.

En Magallanes hay muchas bibliotecas donde se puede sacar libros de cuentos, históricos etc.

Nosotros debemos leer muchos libros porque en ellos se puede aprender muchas cosas.

MAGAÑANES FUGELLIE M.

V Año Esc. Anexa

El puerto

El puerto es muy bonito. Yo voy todos los domingos al muelle a mirar los vapores y ver cómo trabajan los hombres que descargan la mercadería.

Veo cómo atracan los vapores Alejandro, Alfonso, Atacama etc que vienen de otros puertos de Chile; también veo cómo descargan los equipajes y la correspondencia.

El puerto es algo de lo más bonito. Yo he ido muchas ve-

ces a pasear en bote por la bahía.

JORGE JORDAN S.
V. año Esc. Anexa

El petróleo

Hace pocos días que se descubrió un pozo de petróleo en un lugar denominado Tres Puentes.

Con este importante hallazgo, Magallanes será una gran ciudad.

Ahora la gente que está desocupada tendrá trabajo para satisfacer las principales necesidades de sus familias.

HELGE NIELSEN
V año Esc. Anexa

El libro

El libro es nuestro fiel amigo durante el año, nos cuenta historias muy bonitas.

Yo en la casa tengo muchos libros, desde el primer año que fui a la escuela.

En los días de frío cuando termino de hacer mis tareas, me siento al lado del fuego a leer mis viejos libros de lectura.

OSCAR FERNÁNDEZ
V año Esc. Anexa

Contemplando un paisaje marino

Barcos grandes y chicos estaban en actividad. Las lanchas a motor se sucedían rápidamente, trayendo a numerosos pasajeros. Los remolcadores con sus espesas columnas de humo, avanzaban llevando tras sí, las lanchas que servían para la descarga y se acercaban rápidamente a un enorme buque anclado en la bahía.



A lo lejos se divisaban las blancas velas de una pequeña embarcación que se dirigía al puerto. La goleta llegó rápidamente y yo, desde mi punto de observación, ví las caras alegres de los pescadores, pues habían obtenido éxito en la pesca.

Haciendo aún más atractivo el paisaje se veía un grupo de toninas, dando sus acostumbrados saltos.

VLADIMIRO ANICIC.
IV Año A.

ILUSTRÒ ANDRÉS KELLY

MADRIGAL



Si alguna vez floreciera,
 en la soledad gris,
 con la brisa mañanera
 una real flor de lis,
 y si necesidad hubiera
 de escalar montaña agreste
 para traer la altanera
 flor que ha de ornar tu veste,
 (alba entre tu albura,
 dormiría sobre tu pecho
 que para realzar su hermosura
 jamás flor escogiera mejor lecho)
 andaría sin descanso
 por las filudas rocas,
 por sobre el arroyuelo manso,
 por nieves cual blancas tocas,
 e iría por todo el mundo
 desde las cimas amenazantes
 al desfiladero más profundo,
 por senderos zigzagueantes,
 y nada sería para el todo,
 que es tu pequeño deseo,
 ¿qué es que me hundiera en el

lodo

si en tus bellos ojos leo
 la promesa muy gentil
 de una sonrisa hechicera
 si la deseada flor sutil
 una tarde, de hinojos, te ofre-
 ciera?

ROQUE SCARPA STRABONI.



SANTA TERESA DE JESÚS



ILUSTRÓ A. KELLY FOSTER

Una de las manifestaciones más propias, íntimas y castizas que posee la literatura española, es la mística.

La mística podría de por sí llenar el glorioso «Siglo de Oro». Se presenta en todo su esplendor en el siglo XVI: encarnada en Fray Luis de León, San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, valores los más representativos de ella.

Santa Teresa; a través de las

múltiples manifestaciones de su vida se advierten en ella dos aspectos muy marcados y casi opuestos que determinan sus dos personalidades. Es la Santa, mujer de acción y contemplación, dotada de gran energía y firmísima voluntad; creó monasterios y conventos, reformó órdenes y se ocupó en los negocios y menesteres de la suya. Y, al propio tiempo, su espíritu cobraba alas y ascendía a lo infinito. La

vida física se interrumpía, el cuerpo se adormecía con el éxtasis y el alma inundada de amor divino se unía con Dios.

Vivía en la tierra pero, para el cielo. La muerte la esperaba como el mayor de los bienes; la anhelaba ardientemente.

Ella misma lo dice:

Vivo sin vivir en mí
Y tan alta vida espero
Que muero, porque no muero.

Sin querer ni pensar ser, fué y es una gran escritora. La Santa no escribía con el premeditado objeto de hacer literatura, nó; el escribir constituía para ella casi una obligación moral. Mujer de entendimiento claro, poseía merced a sus lecturas, a los sermones oídos y más que todo a una constante y profunda meditación, un amplio conocimiento en materias religiosas y, como amante que era de su prójimo; para ayudarlo en el cumplimiento de sus deberes, consolarlo en sus aflicciones y preservarlo en las tentaciones les proporcionaba un medio poderosísimo, sus libros, frutos inapreciables de vasta experiencia.

La facultad que la distingue y personaliza es el estilo. En su modo de escribir inimitable, por lo mismo que es tan fácil, estriba su gloria literaria. Sin él Santa Teresa no sería lo que es.

Es su estilo, fluyente, natural, claro y puro, exento de todo buscamiento y adornos literarios. A veces, esta misma sencillez, el armonioso desorden de ciertas frases dificultan un poco la comprensión; los mismos errores e incorrecciones contribuyen a darle un mayor encanto a sus escritos y no dejan en la plena convicción de que escribía tal como hablaba. Si Santa Teresa se hubiera preocupado más de la forma a al igual de los clási-

cos hubiera pulido pacientemente sus escritos, es indudable que éstos habrían perdido gran parte de sus méritos y su figura no cobraría las proporciones que ahora reviste.

Al leer sus libros uno se hace la ilusión de oirla en amena plática, oír su voz suave exaltándose por grados y pasar de un hablar plácido y reposado a uno vivo y apasionado, como cuando quiere explicar el acercamiento del espíritu hacia Dios las delicias de su posesión. Es admirable como al discurrir sobre materias de suyo tan intrincada y que ofrecería dificultades al más versado, la Santa halla términos y giros tan felices, haciendo que todo resulte claro y sencillo.

Santa Teresa escribía lo que pensaba y sentía; era la sinceridad misma, por eso, sus obras son el fiel reflejo de su espíritu.

Una cosa que se advierte en sus libros es el gran desprecio que se tenía a sí misma y lo poco en que estimaba sus cualidades.

Escribió numerosas obras, entre ellas las más justamente celebradas son: Camino de la Perfección, Relaciones Espirituales, Conceptos del Amor de Dios. El libro de su vida, interesante autobiografía; Las Moradas o Castillos Interiores, considerada como la obra más perfecta que haya salido de su pluma. Entre sus poesías son dignas de citarse las Letrillas, pero en realidad no es éste, el campo que se muestra más propicio a sus facultades. También son muy lóadas sus cartas que se consideran modelos en el género epistolar.

Todo lo que se diga en alabanza de Santa Teresa de Jesús sería poco, baste saber que es tan grande su importancia y tan

(Sigue a la vuelta)

Página Scoutiva

Según acuerdos tomados por los directores de esta revista; la cual tiene gran importancia para nuestro Liceo; han dedicado páginas especiales, a las diferentes instituciones, para que así estas, a través de ellas, puedan demostrar su fructífera labor que tantos beneficios aportan a los alumnos que trabajan.

Se inicia hoy una nueva página: la página scoutiva, destinada a dar a conocer los trabajos de la brigada y a exponer materias indispensables de instrucción.

Hacemos hoy una breve exposición acerca del trabajo que efectúa, «El Grupo Señaleros» de la Brigada Capitán Eberhard, que, a pesar de haberse formado muy recientemente, ha alcanzado gran importancia y desarrollado una gran labor, dentro de nuestras filas.

El alfabeto Morse.— Es este el alfabeto empleado por nosotros en las señales, se basa en: el punto y raya que combinados entre sí, nos dan las letras del abecedario, los números y los sig-

(De la vuelta)

grande el interés que despiertan sus obras que se la estima como una de las más altas figuras de la Literatura Española; aún los grandes maestros de la Lengua han admirado sus obras y el insigne Fray Luis de León, dice: «No dudo sino que hablaba el Espíritu Santo en ella en muchos lugares, y que le regía la pluma y la mano.»

JOSÉ GÓMEZ G.
V Año

nos principales; así por ejemplo, para indicar la letra X, debemos marcar: raya, punto, punto, raya; esto gráficamente representado sería: —.—

Y así como esta podemos representar todas las letras, números y signos principales, los que encontramos en la «tabla Morse» la que no voy a describir por falta de espacio y además por ser muy conocida.

Las banderolas.— Estas deben tener un tamaño y color determinado. Sobre todo el color tiene que ser bien definido y visible, porque esto influye grandemente en la visibilidad de las señales. Esta es la causa, por la que cada patrulla utiliza tres banderolas que son de ordinario; una roja, otra azul y una amarilla, por ser estos los colores que se destacan con mayor facilidad.

Supongamos el caso que una patrulla tenga que transmitir desde la cumbre de la montaña y que el trasmisor efectúe las señales con banderola azul. Sin duda alguna, el receptor de la otra patrulla no verá bien las señales, porque una banderola azul no se hará bien visible sobre un fondo azul y todo el trabajo será nulo. En las transmisiones, como podemos notar en el ejemplo, es este un punto de gran importancia.

El paño de la banderola debe tener desde 60 cm. hasta 80 cm. x 80 cm. y además ir unido a un asta que tendrá, más o menos 1,30 m. de largo.

Modo de utilizar las banderolas.— Las banderolas se usan desde la posición de «listo», Se encuentra «listo» el scout cuando está con «ambos pies al lado»,

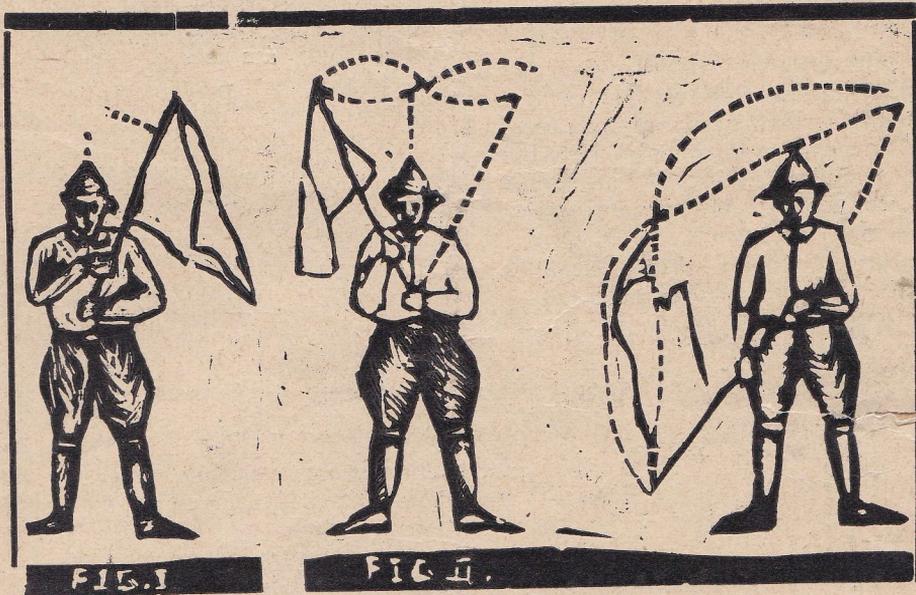
manteniendo el asta de la banderola en posición oblicua delante del centro del pecho; la extremidad inferior del asta debe tenerla con la mano izquierda y la punta inclinada hacia la izquierda, formando un ángulo de 30 grados. más o menos a la altura del hombro. (Como puede apreciarse en la figura 1.)

Viene ahora, un punto de capital importancia al efectuarse las señales y es éste, el camino que recorre la banderola al representar, un punto o raya. Para re-

lugar de llegar a la altura del hombro derecho. debe tratarse que la banderola llegue casi al suelo. (Figura 3.)

Los signos de una letra se dan sucesivamente con intervalos de una corta pausa equivalente a un punto.

Una vez terminada la palabra, se pasa la banderola delante del cuerpo en dirección vertical hacia abajo; volviéndola, cuando la otra estación haya dado la señal de «entendido», a la posición de «listo».



presentar un punto se hace girar la banderola, sirviendo como eje la mano izquierda, rápidamente hacia el lado derecho, de manera que llegue a la altura del hombro derecho y vuelva a su posición inicial. Al efectuar este movimiento hay que tener bien presente que, la punta de la banderola describa un 8 tendido en el aire. a fin de que el paño no se enrede. (Figura 2).

Para representar «una raya», se hará girar la banderola en la misma forma que para representar el punto: pero, esta vez, en

Es necesario para obtener un resultado en las transmisiones que los scouts, «tengan un completo dominio de los signos». Es recomendable para obtener este dominio formar a los scouts en filas, y, para poder efectuar los movimientos con mayor comodidad, abrir intervalos de dos o más pasos. Luego, a la voz de mando: Para dar señales... Listos! Los scouts tomarán dicha posición y señalarán las letras que se les indiquen, y a la voz de mando: a discreción!, bajarán sus banderolas.

Las patrullas.—Para el establecimiento reglamentario de señales, con banderolas es necesario una cuadrilla de scouts, la que se divide en dos patrullas, formada cada una de tres scouts; un jefe de patrulla, un trasmisor y un receptor. El jefe de patrulla es el responsable de todo el servicio, sobre todo de que su patrulla, esté lista para transmitir. Debe además este jefe desempeñar el papel de escribiente y ordenar el relevo del trasmisor y receptor. En casos de urgencia se puede emplear para el servicio dos scouts bien listos, en lugar de tres.

Una vez ya establecidas las patrullas, por el jefe general del servicio, en los puntos indicados, se procede a la transmisión de los telegramas. Estos, en condiciones normales se pueden obtener desde una distancia de 3 kilómetros, y que puede alcanzarse hasta 5 km. si se utilizan larga-vistas.

Equipos.—Para estas transmisiones, cada patrulla debe tener su equipo. El equipo está compuesto por los útiles que cada scout necesita para desarrollar su labor. Así, [por ejemplo, el scout jefe de la patrulla, que hace también las veces de escribiente, debe llevar en su cartera: un block, lápices y todo lo necesario para su trabajo.

El scout trasmisor llevará las banderolas y el «receptor» una carta de la región, una brújula, un largavista, y además, si la tarea de la patrulla es muy larga, es conveniente que lleven una lámpara de carburo o una linterna, las cuales suplirán a las banderolas, si les sorprende la noche, ya que con sus destellos marcan muy bien el «punto» y «raya».

ANDRÉS KELLY FOSTER.

Brigada «Cap. Eberhard».

ILUSTRÓ A. KELLY FOSTER

EL AVARO

En un viejo cuartucho, sobre un montón de paja, apenas tapado por una raída frazada, yacía en su agonia un vejete de unos ochenta años.

Este triste espectáculo alumbrado por la luz mortecina de una vela daba un aspecto tétrico y desolado.

Pero, si todos supieran quién era ese hombre se avergonzarían de que entre ellos hubiera una persona cuya pasada vida fuera tan indigna.

Este hombre en su pasado sólo se dedicó a juntar monedas de oro. ¿Pero esto con qué fin?

Ahora se moría en la más grande miseria y solo ¿quién iba a heredar este tesoro? Mientras tanto el viejo recordaba su indigno pasado, y ahora sentía miedo, miedo a la muerte que se acercaba a grandes pasos a llevarlo quien sabe donde, y en tanto cavilaba los ojos parecían salir de las órbitas, mientras su boca llena de espuma exhalaba el último suspiro, el postrer adiós a la vida ingrata.

ALEJANDRO LÓPEZ.—III Año



CRONICA

Revistas Iris y Esfuerzos

A esta Dirección han llegado las revistas «Iris» y «Esfuerzos» correspondientes al mes de Mayo, que gentilmente nos envían sus editores.

La revista «Iris» es órgano del «Centro Pedro A. González» formado por los alumnos del Liceo de Hombres de Copiapó. Trae un variado y a la vez seleccionado material de lectura, que nos pone de actualidad las actividades que desarrolla, en particular el centro que la dirige, el establecimiento, y nos permite apreciar nobles intimidades del espíritu de nuestros colegas de Copiapó.

En cuanto a «Esfuerzos» es órgano del Liceo de Linares. A su seleccionado material de lectura une una eficiente presentación gráfica.

La dirección de la revista «Esfuerzos» nos manifiesta que se vería honrada si se le enviasen colaboraciones para aumentar su material de lectura.

Haciéndonos eco de esta petición y compenetrados como estamos de los beneficios que reporta todo intercambio literario, damos traslado de ella a nuestros compañeros.

Ex-alumnos que triunfan en la metrópoli

Se nos anuncia que cuatro de nuestros ex-compañeros de tareas han obtenido su título de profesor primario, después de brillantes exámenes en la escuela

la Normal J. Abelardo Núñez de Santiago.

Nos halaga la noticia de constatar el éxito de estos compañeros que se fuéran llevando el ideal de perfección, que hace más llevadera la existencia, y triunfaran sobre la base de los conocimientos que asimilaban en estas aulas.

Los jóvenes V. Menchaca y G. Kirk continuarán sus estudios en el Instituto Pedagógico; los señores: M. Ibáñez y M. Triviño se dirigirán pronto a ésta para iniciarse en la carrera del magisterio.

Deseamos éxito tanto a los que continúan estudios como a los que iniciarán desde ya el ejercicio de la noble profesión que han abrazado.

Biógrafo

Regularmente se ha continuado la exhibición de espectáculos cinematográficos, viniendo a complementarlos en mucho las audiciones de radio.

La Radio Austral de la localidad ha adelantado gentilmente las transmisiones de los días Sábados, permitiendo amenizar las funciones biográficas.

En lo que respecta a las cintas que se pasan por la pantalla son de un alto valor científico, como ha podido apreciar el público que ha concurrido a presenciarlas. De este modo a más de llenar una finalidad definida en lo que concierne a los alumnos, el biógrafo ha ido más allá y atrae hacia las aulas a pa-

dres y apoderados, que al par que estimulan así una importante labor, aprovechan también los beneficios que reporta.

La cancha de Basket-ball

Ha quedado terminada la cancha de Basket-Ball, iniciándose

desde ya el adiestramiento de los equipos de los diferentes cursos a quienes se les ha impuesto previamente del reglamento.

Se han destacado algunos equipos que ingresarán a la Asociación de la localidad, los que según la opinión de personas entendidas tendrán una eficiente actuación en las series intermedias.

ACTIVIDADES DEL LICEO

Las diferentes entidades internas que desarrollan actividades en el Liceo, continúan su acostumbrada labor.

La Biblioteca, el Centro Científico, el Centro Artístico, la Academia «Andrés Bello», la Brigada de Boys Scouts, los Samaritanos, la Cooperativa, el Club Deportivo, son instituciones tan estrechamente vinculadas con nuestras preocupaciones, que de

por sí, acentúan el interés con que vemos su desarrollo.

En el número próximo prometemos presentar a nuestros lectores con amplios detalles la labor desarrollada en el bimestre y algunos de los hechos que se han destacado en lo que va transcurrido del año y que pudieran haber escapado a nuestra observación.

ADVERSIDAD

Era una tarde serena cargada de arreboles.

Por un polvoriento camino caminaba lentamente un anciano encorvado por el peso de los años y los sufrimientos.

Llevaba en su espalda un saco y en su mano derecha sostenía un nudoso bastón.

Al pie de un árbol se detuvo, sentóse a la sombra de las ramas y quedó sumido en profundas meditaciones. Por sus mejillas corrían gruesas lágrimas.

¿Qué tenía? ¿Por qué lloraba aquel anciano?

Lloraba porque a su mente acudían recuerdos de antaño, cuando era un honrado trabajador, tenía una esposa, un hijo y un tibio hogar.

Pero por un mal compañero que lo había arrastrado a los vicios había perdido todo. Su trabajo, su esposa y su hijo.

Lloraba porque estaba condenado a pasar vagando el resto de su vida, sin encontrar en su camino una mísera choza donde cobijarse.

GUMERCINDO GARRIDO.—III Año.